

Jornadas de sensibilización



Curso 2011- 2012

EDUCACIÓN INFANTIL

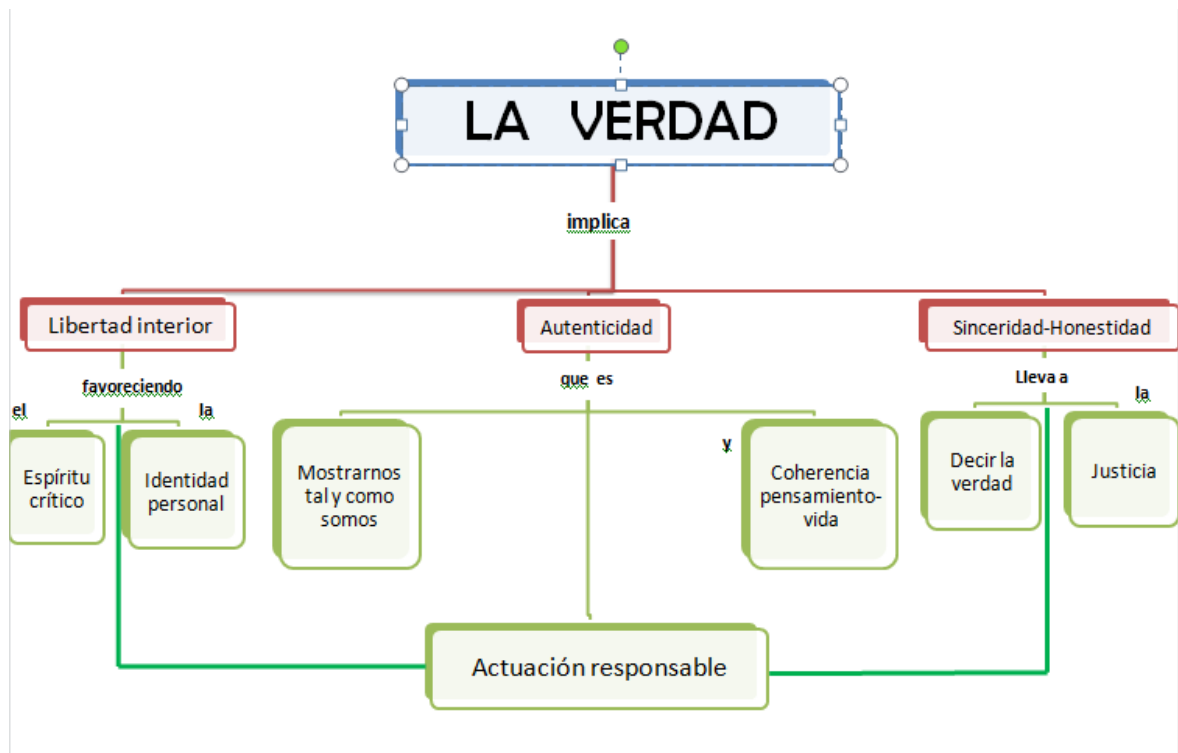
La verdad



Lema: Lo esencial es invisible a los ojos.

Objetivo General

- Descubrir y vivir el valor de la verdad, buscando la coherencia entre lo que somos, pensamos, decimos y hacemos.



Objetivos específicos

- ♥ Ayudar a hacer un uso adecuado de la libertad favoreciendo el espíritu crítico, el pleno desarrollo de cada uno en su originalidad y la actuación responsable.
- ♥ Educar en la autenticidad y coherencia como el valor que nos lleva a mostrarnos tal y como somos.
- ♥ Comportarse y expresarse con sinceridad, de acuerdo con los valores de la verdad y la justicia.

Introducción:

La verdad se define como: Sencillez, pureza, ingenuidad, veracidad, modo de expresarse libre de fingimiento. La persona sincera es aquella que se expresa sin doblez, veraz, real, que no finge.

Lo contrario de esta cualidad es fingir algo que realmente no se siente, por ejemplo, decir algo para agradar a otros cuando realmente no lo sentimos.

Desde pequeño hay que enseñar al niño a ser sincero, esta es una de las cualidades que más se precisa desarrollar en la sociedad actual, es por ello que la educación, la escuela infantil, debe proponerse como meta educar niños y hombres, niñas y mujeres sinceros.

No obstante en la primera infancia los niños suelen imaginar cosas que aceptan como ciertas y que no constituyen mentiras, sino solamente la dificultad de diferenciar entre lo percibido en la realidad y lo imaginado. Esto debe ser conocido por el educador para no señalar como una conducta no sincera lo que es una simple confusión de planos de su mundo interno.

Es tremendamente importante además en la formación de este valor el ejemplo del adulto: Si el niño o la niña observan y se percatan de que sus padres, educadores u otras personas mayores no son sinceras, tenderán a aceptar como buenos esos patrones incorrectos, y podrán asumir conductas de falsedad y no sinceridad.

Como escuela vicenciana creemos firmemente que Dios es la suma y el fundamento de toda la verdad. Eso quiso decir Jesús cuando predicó:

"Yo soy el camino, la verdad y la vida"

Para el desarrollo de estos objetivos les proponemos las siguientes actividades.



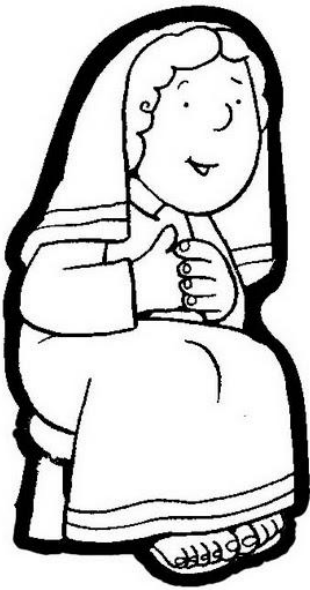
Frases:

- ☺ *La verdad se muestra con acciones.*
- ☺ *La verdad hace abrir las puertas de tu corazón.*
- ☺ *La verdad, por muy dolorosa que sea siempre es el camino adecuado.*
- ☺ *Cuéntale a los niños la verdad.*
- ☺ *Recuerda que debe hablar siempre la verdad, sé sincero y honesto con tu amigo.*
- ☺ *El amor significa cariño, confianza y sobre todo SINCERIDAD. Yo intento tener todo eso, ¿Y tú?*

Oraciones:

Para ser sincero.

Hazme, Virgen María,
Muy sincero y transparente,
Dame un corazón limpio
Como el agua de una fuente.



El sí de María.

Virgen Santa María,
Tú que dijiste que sí,
Ayúdame a ser siempre
Lo que Dios me pide a mí.

La oración de la verdad.

Hoy quiero pedirte
Que me ayudes a decir
siempre la verdad.
No dejes, Jesús
Que caiga en la mentira.
Tú eres una persona
Que siempre decía la verdad
Por eso tenías tantos amigos.
Yo quiero ser como Tú
Y vivir diciendo siempre la verdad.



Canciones:

1. **Canción del click**

Si usted quiere una instantánea, pero que sea espontánea
con sólo hacer click, usted tendrá una instantánea de verdad

Puede ser medio sentado pies derechos o cruzados
con sólo hacer click, usted tendrá una instantánea de verdad

Lo importante es el peinado, pelo suelto o atado
con sólo hacer click, usted tendrá una instantánea de verdad

Pero si usted está enfadado arruinará el revelado
con sólo hacer click, usted tendrá una instantánea de verdad

2. **Con amor sincero**

Con cariño grande,
con amor sincero
quiero a mi madre de la tierra
y a mi Madre del cielo
con amor sincero.

3. Si en verdad

Si en verdad Dios te ama (toca palmas, taconeá, di Jesús, di amén)

Demuéstralo en tu vida,

Si en verdad Dios te ama (toca palmas, taconeá, di Jesús, di amén)

4. Vamos a contar mentiras.

Ahora que vamos despacio
(bis),
vamos a contar mentiras
tralará (3)
Por el mar corren las
liebres...
por el monte las sardinas...
Iban dos por un camino...
muertos de hambre y merendando...
Y los dos tenían sed...
cuando el agua iban pateando...
Salieron del campamento...
con hambre de tres semanas...
Se encontraron un cerezo...
cargadito de manzanas...
Tiraron una piedra...
y cayeron avellanas...
Con el ruido de las nueces...
salió el amo del peral...
No tiren piedra chiquillos...
que no es mío el melonar...

Qué es de una pobre pastora...
que habita en medio del mar...
Y aquí termina la historia...
de pepito zanahoria...
Después de tantas mentiras...
ya nos podemos callar...

5. EL REINO DEL REVÉS

Me dijeron que en el Reino del Revés
nada el pájaro y vuela el pez,
que los gatos no hacen miau y dicen yes
porque estudian mucho inglés.

Me dijeron que en el Reino del Revés
nadie baila con los pies,
que un ladrón es vigilante y otro es juez
y que dos y dos son tres.

Me dijeron que en el Reino del Revés
cabe un oso en una nuez,
que usan barbas y bigotes los bebés
y que un año dura un mes.

Me dijeron que en el Reino del Revés
hay un perro pekinés
que se cae para arriba y una vez
no pudo bajar después.

Me dijeron que en el Reino del Revés
un señor llamado Andrés
tiene 1.530 chimpancés
que si miras no los ves.

Me dijeron que en el Reino del Revés
una araña y un ciempiés
van montados al palacio del marqués
en caballos de ajedrez.

Himno de la Verdad:

Letra: Ramón Emilio Jiménez

Música: Ramón Echavarría

No digamos jamás la mentira,
No engañemos nuestros papás,
Que no hay cosa más bella que un niño
Cuando sabe decir la verdad.

Respetemos a nuestros mayores
Ocultarle una falta es error;
La verdad es la cosa más bella;
Donde está la verdad, está Dios.



Texto bíblico:

La Negación de Pedro (Mateo 26)



Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré.



Películas

Para el trabajo de los objetivos específicos les proponemos las siguientes películas:

Objetivo 1: Pinocho.



Un anciano llamado Geppetto fabrica una marioneta de madera a la que llama Pinocho, con la esperanza de que se convierta en un niño de verdad. El Hada Azul hace realidad su deseo y da vida a Pinocho, pero conserva su cuerpo de madera. Pepito Grillo, la conciencia de Pinocho, tendrá que aconsejarlo para que se aleje de las situaciones difíciles o peligrosas hasta conseguir que el muñeco se convierta en un niño de carne y hueso.

Objetivo 2: Bichos



Un grupo de saltamontes asalta cada verano la colonia de hormigas donde vive Flick, con el fin de que éstas les entreguen la comida que han recogido durante el invierno. Un día, Flick abandona el hormiguero en busca de insectos guerreros que les ayuden a defenderse de los temibles saltamontes, pero lo que recluta es una troupe circense.

Objetivo 3: Vecinos invasores.

Cuando R.J. (un travieso mapache estafador), Verne (una tímida tortuga), y sus amigos del bosque descubren que alguien ha construido unas casas en su territorio, la primera reacción de la tortuga es meterse en su caparazón y retroceder, pero el mapache oportunista se da cuenta de las posibilidades que ofrecen sus nuevos e ingenuos vecinos.

Verne y R.J. formarán una inesperada asociación mientras aprenden a coexistir con este extraño mundo llamado "urbanización", e incluso a explotarlo.



Dinámicas:

"NOMBRA CON UNA PALABRA"

Resumen de la Actividad: La actividad consiste en un juego didáctico en el cual se leerán varios relatos sobre la sinceridad o la hipocresía, los niños deberán decir si ese personaje es sincero o miente, finalmente mediante una conversación, se analizarán estas conductas.

Objetivo: · Que los niños aprendan a analizar críticamente las conductas sinceras - falsas.

Procedimientos:

Relatos

Preguntas y respuestas

Conversación

Recursos materiales: Relatos

Desarrollo de la actividad:

1ª Parte

El educador explicará a los niños en qué consiste el juego y organizará al grupo en dos equipos.

Las reglas del juego son:

1.- Si un alumno o alumna no sabe responder bien, pasará la oportunidad de responder al otro.

2.- El educador leerá relatos que versen sobre la hipocresía y la sinceridad, por ejemplo:

1.- María siempre fingía estar enferma cuando su familia la pedía que recogiera su cuarto.

María era una niña _____ con su familia.

2.- Un día, Jorge jugando con su gato Micifuz, le rompió a su abuelo un objeto importante para él, cuando se lo contó a su amiga Daniela, ella le aconsejó que le dijera a su abuelo que lo

había roto Micifuz, pero cuando su abuelo llegó Jorge le contó toda la verdad y él lo perdonó.

Jorge es un niño _____

Daniela es una niña _____

El abuelo de Jorge lo perdonó por su actitud _____

Estos dos relatos son solo ejemplos, el educador creará otros, según las características de su grupo.

Vamos a hacer un mural de verdad.

Resumen de la Actividad: Consiste en recrear lo conocido hasta el momento de los cuentos, oraciones, canciones y poesías de actividades propuestas en estas Jornadas.

Objetivo: · Consolidar en un plano material lo que se ha apreciado verbalmente sobre la sinceridad.

Procedimientos:

Acciones prácticas

Análisis de situaciones previas

Recursos materiales: Cartulina, pinceles, témperas, lápices de colores y otros materiales plásticos.

Desarrollo de la actividad:

1ª Parte

El educador les reitera a los niños que recuerden lo que se ha dicho en los cuentos y poesías anteriores, y que con esas ideas han de crear dibujos para hacer un mural colectivo de la verdad.

Los dibujos podrán situarse en un lugar visible del colegio.

Cuentos:



La maldición de los Mentirukis

Los mentirukis no siempre se llamaron así. No es que se pasaran la vida contando mentiras, sólo las utilizaban de vez en cuando para engañar a los viajeros y quedarse con sus joyas. Eso fue lo que los condenó, pues sin saberlo, tramaron un engaño contra un gran mago. Y éste, al descubrirlo, lanzó una gran maldición sobre todos los del pueblo: ni un sólo día podrían acostarse sin haber dicho una mentira.

No parecía una maldición tan terrible, teniendo en cuenta que sólo se trataba de una mentira al día, pero sus efectos resultaron desastrosos. ¡Todos mentían todos los días! Así que no había manera de fiarse de ellos, ni de saber si hablaban en serio, si irían adonde decían o pagarían lo que prometían. Los engaños y enfados entre ellos eran constantes, y el ambiente en el pueblo se volvió insoportable. Finalmente, se acostumbraron a todo aquello, y los mentirukis, como empezaron a llamarlos, se ganaron la peor fama del mundo, pues además de mentirosos, se les consideraba tramposos y ladrones. Y así siguió siendo durante siglos...

Panta fue el primer mentiruki que trató de liberarse de la maldición. Le parecía increíble que una sola mentira al día pudiera provocar aquel caos, y buscó por todas partes la forma de pararlo. Consultó los grandes libros de la magia, habló con guardianes de la luz y suplicó ayuda a las brujas negras, pero todo era inútil: sólo el mago que inició la maldición tenía poder para terminarla.

Panta no se rindió, pues deseaba con todas sus fuerzas poder tener amigos de los que fiarse, y conseguir que ellos

también pudieran fiarse de él. Y entonces, se le ocurrió un experimento: ¿qué pasaría si sólo decía mentiras?

Cuando probó su idea, algunos pensaron que se había vuelto loco, pero no tardaron en comprender qué era lo que pretendía, y en unos pocos días, Panta se convirtió en el primer mentiruki en quien se podía confiar. Y aquello resultó ser un alivio para el resto de los mentirukis, pues llevaban toda la vida deseando tratar con alguien que no fuera a mentirles en cualquier momento. Todos confiaban a Panta sus negocios y temas importantes, y antes de darse cuenta, Panta el Sincero se había convertido en el más famoso y querido de los mentirukis. Viendo las ventajas que tenía la vida desde el lado honrado, y hartos de su mentira de cada día, los mentirukis comenzaron a seguir el ejemplo de Panta, y se pasaron al grupo de los que hablaban al revés, y todo lo que decían era mentira.

Así siguieron viviendo los mentirukis durante muchos años, hasta que aquella historia se transformó en leyenda y luego se olvidó. Y el único recuerdo que quedó de la maldición fue un extraño idioma que parecía hablarse al revés, y un cuidado muy especial por no decir ni una sola mentira, pues nadie mejor que los mentirukis sabe que hasta las más pequeñas mentiras tienen poder para estropearlo todo.

El traje nuevo del emperador.

Hace muchos años vivía un Emperador que gastaba todas sus rentas en lucir siempre trajes nuevos. Tenía un traje para cada ocasión y hora de día. La ciudad en que vivía el Emperador era muy movida y alegre. Todos los días llegaban tejedores de todas las partes del mundo para tejer los trajes más maravillosos para el Emperador. Un día se presentaron dos bandidos que se hacían



pasar por tejedores, asegurando tejer las telas más hermosas, con colores y dibujos originales. El Emperador quedó fascinado e inmediatamente entregó a los dos bandidos un buen adelanto en metálico para que se pusieran manos a la obra cuanto antes.

Los ladrones montaron un telar y simularon que trabajaban. Y mientras tanto, se suministraban de las sedas más finas y del oro de mejor calidad. Pero el Emperador, ansioso por ver las telas, envió al viejo y digno ministro a la sala ocupada por los dos supuestos tejedores. Al entrar en el cuarto, el ministro se llevó un buen susto "¡Dios nos ampare! ¡Pero si no veo nada!". Pero no soltó palabra. Los dos bandidos le rogaron que se acercase y le preguntaron si no encontraba magníficos los colores y los dibujos. Le señalaban el telar vacío y el pobre hombre seguía con los ojos desencajados, sin ver nada. Pero los bandidos insistían: "¿No dices nada del tejido?".

El hombre, asustado, acabó por decir que le parecía todo muy bonito, maravilloso y que diría al Emperador que le había gustado todo. Y así lo hizo. Los estafadores pidieron más dinero, más oro y se lo concedieron.

Poco después, el Emperador envió a otro ministro para inspeccionar el trabajo de los dos bandidos. Y le ocurrió lo mismo que al primero. Pero salió igual de convencido de que había algo, de que el trabajo era formidable. El Emperador quiso ver la maravilla con sus propios ojos. Seguido por su comitiva, se encaminó a la casa de los estafadores. Al entrar no vio nada. Los bandidos le preguntaron sobre el admirable trabajo y el

Emperador pensó: "¡Cómo! Yo no veo nada. Eso es terrible. ¿Seré tonto o acaso no sirvo para emperador? Sería espantoso". Con miedo de perder su cargo, el emperador dijo:
- Oh, sí, es muy bonita. Me gusta mucho. La apruebo.

Todos los de su séquito le miraban y remiraban. Y no entendían al Emperador que no se cansaba de lanzar elogios a los trajes y a las telas. Y se propuso a estrenar los vestidos en la próxima procesión. El Emperador condecoró a cada uno de los bribones y los nombró tejedores imperiales. Sin ver nada, el Emperador probó los trajes, delante del espejo. Los probó y los reprobó, sin ver nada de nada. Y todos exclamaban:
- ¡Qué bien le sienta! ¡Es un traje precioso!
Fuera, la procesión lo esperaba. Y el Emperador salió y desfiló por las calles del pueblo sin llevar ningún traje. Nadie permitía que los demás se diesen cuenta de que nada veía, para no ser tenido por incapaz o por estúpido, hasta que exclamó de pronto un niño:
- ¡Pero si no lleva nada!
- ¡Dios bendito, escuchen la voz de la inocencia!, dijo su padre; y todo el mundo se fue repitiendo al oído lo que acababa de decir el pequeño.
- ¡No lleva nada; es un chiquillo el que dice que no lleva nada!
- ¡Pero si no lleva nada!, gritó, al fin, el pueblo entero. Aquello inquietó al Emperador, pues sospechaba que el pueblo tenía razón; mas pensó: "Hay que aguantar hasta el fin". Y siguió más altivo que antes; y las ayudas de cámara continuaron sosteniendo la inexistente cola.

FIN

PEDRO Y EL LOBO



Érase una vez un pequeño pastor que se pasaba la mayor parte de su tiempo paseando y cuidando de sus ovejas en el campo de un pueblito. Todas las mañanas, muy tempranito, hacía siempre lo mismo. Salía a la pradera con su rebaño, y así pasaba su tiempo. Muchas veces, mientras veía pastar a sus ovejas, él pensaba en las cosas que podía hacer para divertirse.

Como muchas veces se aburría, un día, mientras descansaba debajo de un árbol, tuvo una idea. Decidió que pasaría un buen rato divirtiéndose a costa de la gente del pueblo que vivía por allí cerca. Se acercó y empezó a gritar:

- ¡Socorro, el lobo! ¡Qué viene el lobo!

La gente del pueblo cogió lo que tenía a mano, y se fue a auxiliar al pobre pastorcito que pedía auxilio, pero cuando llegaron allí, descubrieron que todo había sido una broma pesada del pastor, que se deshacía en risas por el suelo. Los aldeanos se enfadaron y decidieron volver a sus casas.

Cuando se habían ido, al pastor le hizo tanta gracia la broma que se puso a repetirla. Y cuando vio a la gente suficientemente lejos, volvió a gritar:

- ¡Socorro, el lobo! ¡Que viene el lobo!

La gente, volviendo a oír, empezó a correr a toda prisa, pensando que esta vez sí que se había presentado el lobo feroz, y que realmente el pastor necesitaba de su ayuda. Pero al llegar donde estaba el pastor, se lo encontraron por los suelos,

riéndose de ver cómo los aldeanos habían vuelto a auxiliarlo. Esta vez los aldeanos se enfadaron aún más, y se marcharon terriblemente enfadados con la mala actitud del pastor, y se fueron enojados con aquella situación.

A la mañana siguiente, mientras el pastor pastaba con sus ovejas por el mismo lugar, aún se reía cuando recordaba lo que había ocurrido el día anterior, y no se sentía arrepentido de ninguna forma. Pero no se dio cuenta de que, esa misma mañana se le acercaba un lobo. Cuando se dio media vuelta y lo vio, el miedo le invadió el cuerpo. Al ver que el animal se le acercaba más y más, empezó a gritar desesperadamente:

- ¡Socorro, el lobo! ¡Que viene el lobo! ¡Qué se va a devorar todas mis ovejas! ¡Auxilio!

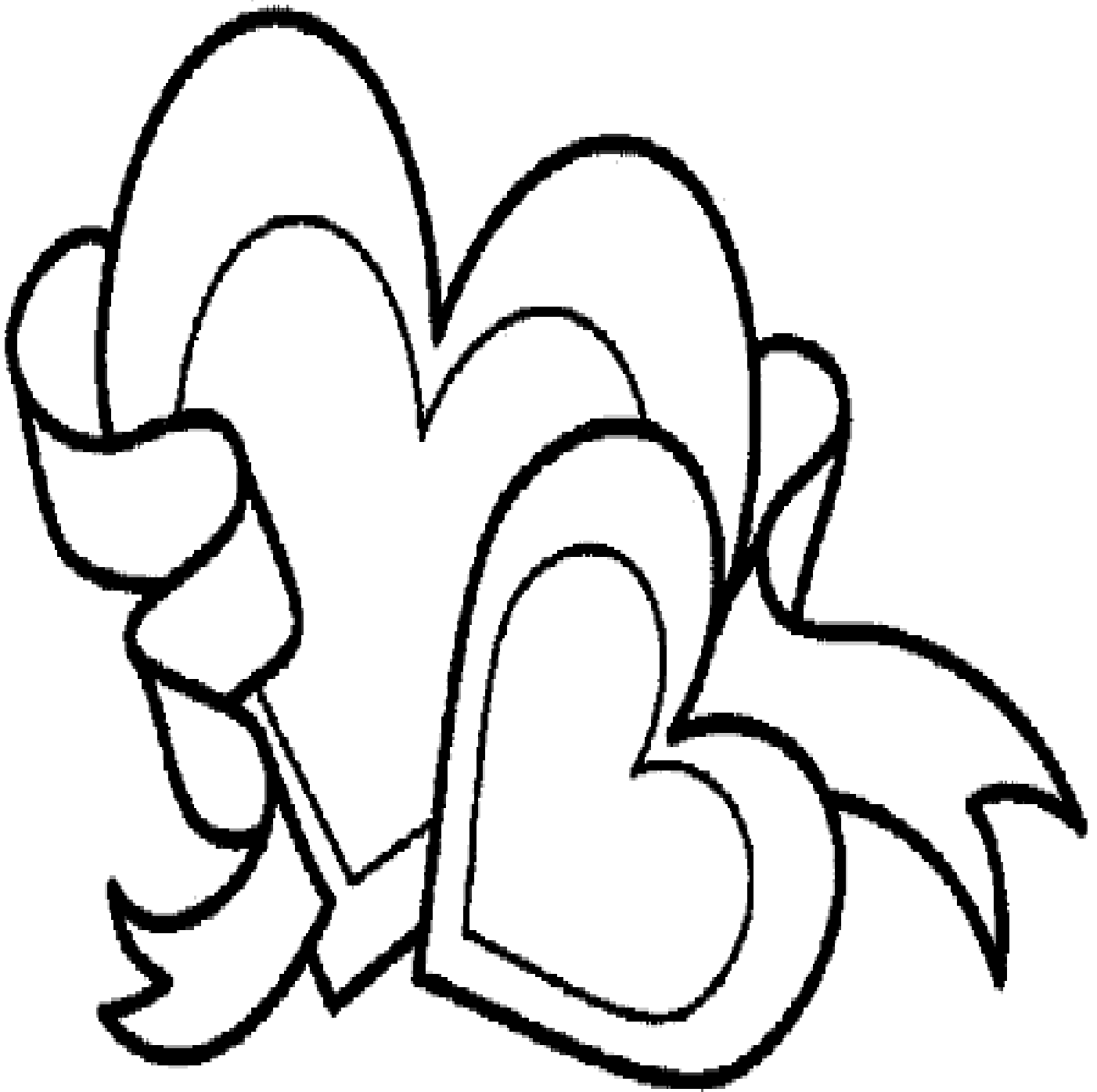
Pero sus gritos han sido en vano. Ya era bastante tarde para convencer a los aldeanos de que lo que decía era verdad. Los aldeanos, habiendo aprendido de las mentiras del pastor, de esta vez hicieron oídos sordos.

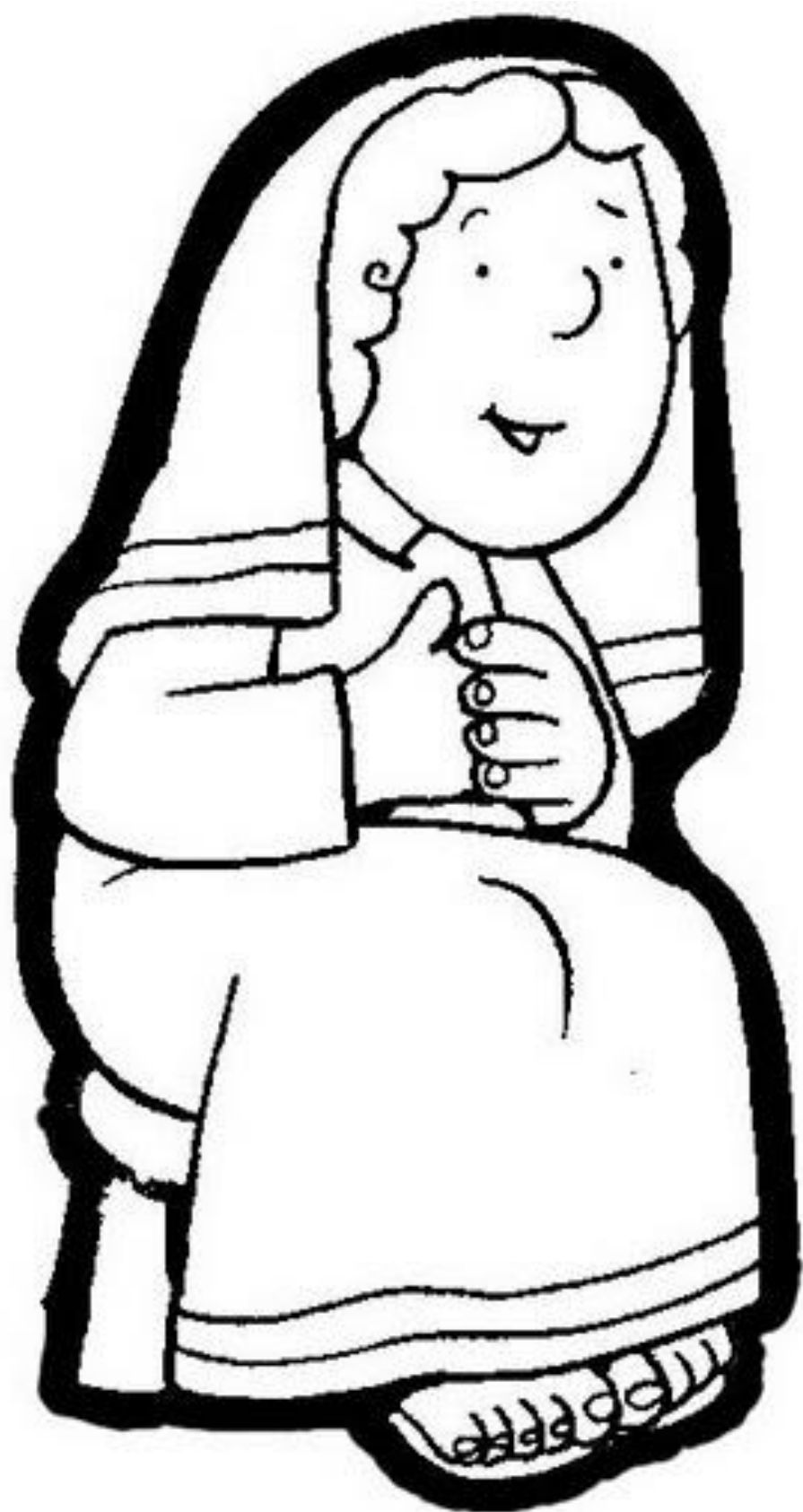
¿Y lo qué ocurrió? Pues que el pastor vio como el lobo se abalanzaba sobre sus ovejas, mientras él intentaba pedir auxilio, una y otra vez:

- ¡Socorro, el lobo! ¡El lobo!

Pero los aldeanos siguieron sin hacerle caso, mientras el pastor vio como el lobo se comía unas cuantas ovejas y se llevaba otras tantas para la cena, sin poder hacer nada, absolutamente. Y fue así que el pastor reconoció que había sido muy injusto con la gente del pueblo, y aunque ya era tarde, se arrepintió profundamente, y nunca más volvió burlarse ni a mentir a la gente.

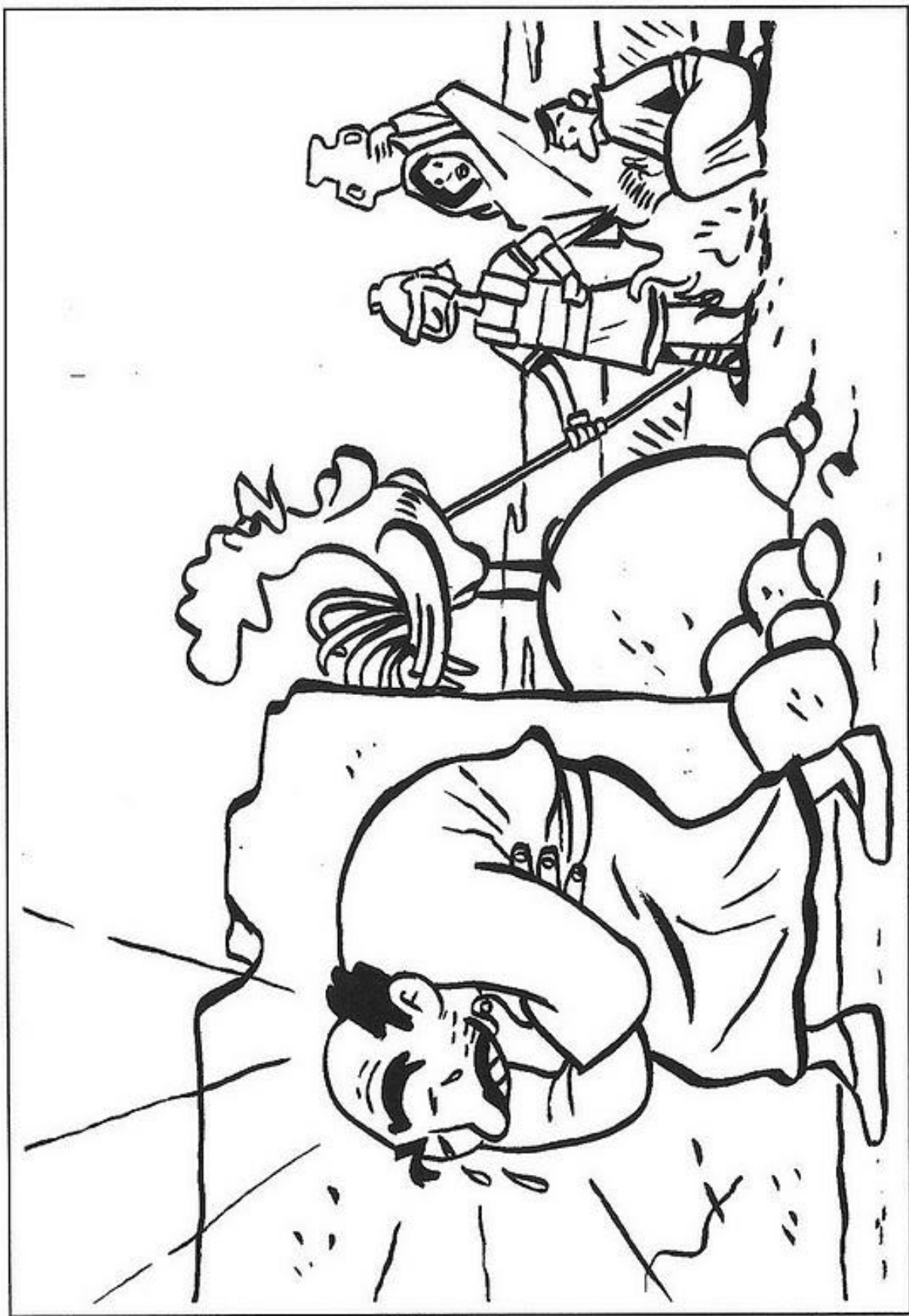
Galería de imágenes



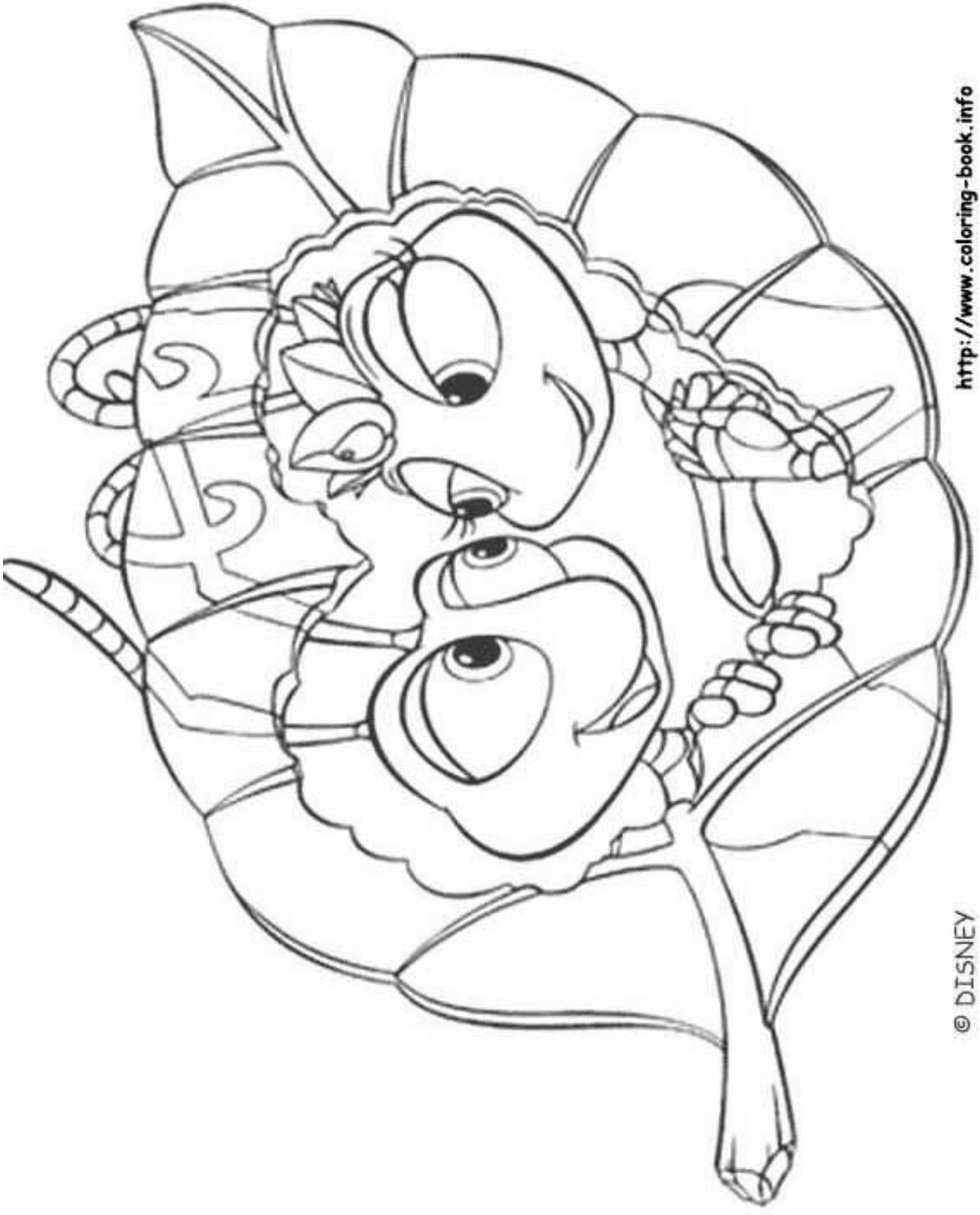










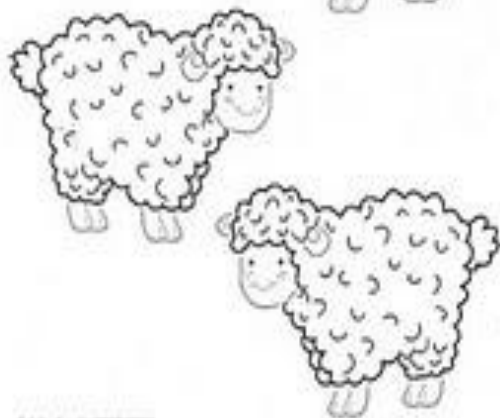
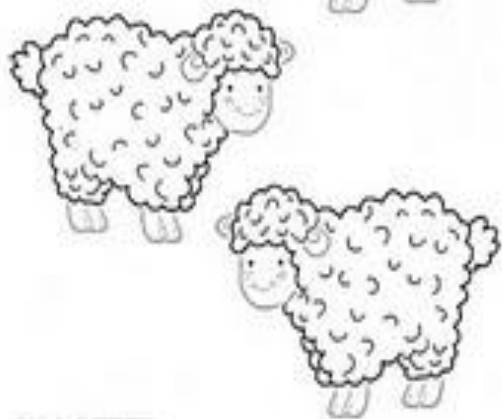
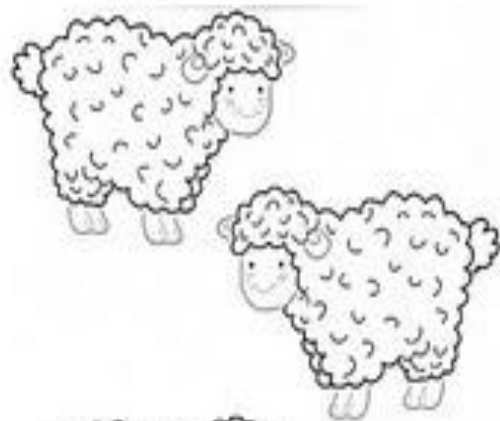
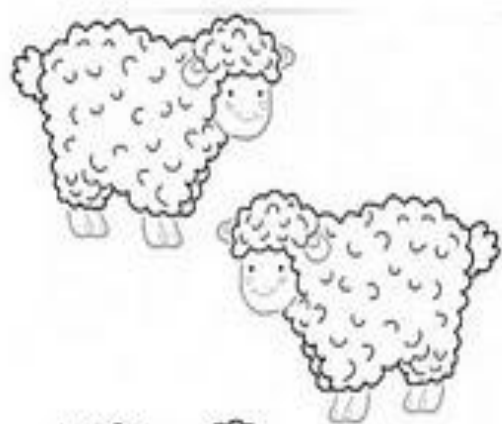


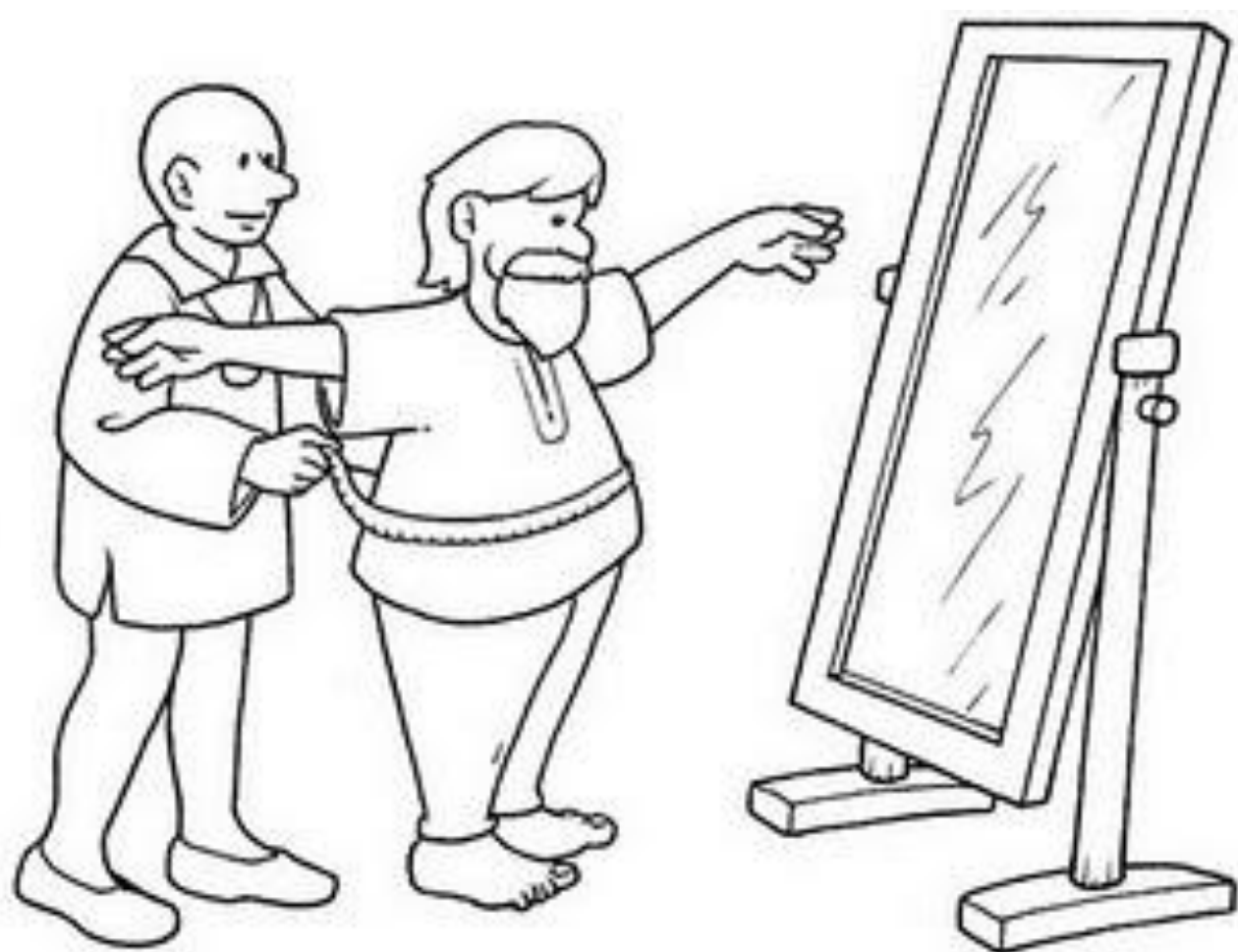
<http://www.coloring-book.info>

© DISNEY



Yo soy el
Buen Pastor





© Copyright 2007 - Laura Cesario
Prohibida su reproducción y comercialización
<http://dibuslaura.blogspot.com/>



NUESTRO VALOR:



Para ser honestos...

- ✓ Conozcámonos a nosotros mismos.
- ✓ Expresemos sin temor lo que sentimos y pensamos
- ✓ No perdamos de vista nunca la verdad
- ✓ Cumplamos nuestras promesas
- ✓ Luchemos limpiamente por lo que queremos

